

SALOMÓN

RETENED LA DOCTRINA
QUE HABÉIS APRENDIDO

LA NECESIDAD DE
SENTIR EL TEMOR DE
DIOS EN LA IGLESIA



EL HERALDO DE LA BIBLIA

Trimestre: Enero-Marzo Año: 2023

A LA HORA QUE NO PENSÁIS,
**EL HIJO DEL
HOMBRE
VENDRÁ**

Página 14

Directorio



MIN. MOISÉS CRUZ JUÁREZ
Presidente
presidente@cgiglesiadedios.org

MIN. LORENZO RIVAS GARCÍA
Vicepresidente
vicepresidente@cgiglesiadedios.org

MIN. RUBÉN GONZÁLEZ MERLÁN
Secretario General
secretario@cgiglesiadedios.org

MIN. J. MISAEL ANGUIANO JIMÉNEZ
Tesorero General
tesorero@cgiglesiadedios.org

MIN. JAMES HERNÁNDEZ FAJARDO
CAM
cam@cgiglesiadedios.org

MIN. ELÍ ORTIZ FUENTES
CAD
cad@cgiglesiadedios.org

MIN. MISAEL BENITEZ ARROYO
CAA
caa@cgiglesiadedios.org

MIN. FELIPE JUÁREZ PÉREZ
Consejo Editorial
editorial@cgiglesiadedios.org

CONFERENCIA GENERAL DE LA IGLESIA DE DIOS | Registro constitutivo SGAR 18/93.

Oficinas generales: Calle Norte 66 No. 3731. Col. Mártires de Río Blanco C. P. 07831, Ciudad de México. Apartado Postal 131-039. www.cgiglesiadedios.org

Contenido

La necesidad
de sentir temor
de Dios en la
Iglesia
Ministro Francisco
Juárez Pérez

| 4

Retened la
doctrina que
habéis aprendido
Ministro Gerardo Torres
García

| 8

A la hora que
no pensáis el
hijo del hombre
vendrá

Ministro Humbert
Medina Román

| 16

Salomón
Diácono Genaro
Guerra

| 23

Una Cosa Sé:
Que Habiendo
Yo Sido Ciego,
Ahora Veo

Ministro Francisco
Juárez Pérez

| 29



Sunsetoned | PEXELS

Editorial



Parabola de los talentos | LUMO PROJECT

Amados hermanos, al considerar la palabra de Dios en el capítulo 3 de la segunda carta de Pablo a Timoteo, nos damos cuenta que cada vez será más complicado predicar el evangelio, y compartir un buen pensamiento sin ser juzgado fuertemente; se ha vuelto mucho más retador el defender nuestra doctrina porque cada vez se hace más grande la brecha entre nuestro ideal moral y lo real. Quizá con este ritmo de vida, llegará el momento en que prácticamente tendremos que decidir entre batallar contra el mundo y ser apedreados (de manera figurada), o mejor proteger la integridad propia, la de nuestra familia y nuestras iglesias como lo hizo Lot.

Por ello, en este Heraldo se han escrito temas fundamentales que Dios nos ha enviado a través de sus siervos del ministerio, para resaltar la necesidad que tiene el ser humano del temor a Dios, sin embargo, como recordamos en Juan 1:11-12, no todos creen ni reciben a Jesús, nosotros tenemos la oportunidad de ser llamados (y esperemos escogidos) hijos de Dios. Pero también entendemos que este llamado nos obliga a proveer de esa oportunidad a la gente que vive en tinieblas y que tiene el deseo de salir a la luz.

El tiempo se está agotando, y en algún momento que nadie conoce, el Señor volverá sorpresivamente para juzgar a este mundo y reinar sobre él; el mensaje fundamental de esto, es estar preparados para cuando llegue el momento. Esto

nos demanda ejercitar el espíritu a través de la oración y el ayuno y fortalecer nuestras capacidades al interactuar con nuestro prójimo, nuestro semejante, sin importar quien sea, comenzando por nuestra familia física, espiritual y después con el mundo. Una vez que conocemos la palabra divina, tenemos la obligación de cuidar de los nuestros y no ser peores que los que no creen. “Y si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fe negó, y es peor que un infiel”.

1° Timoteo 5:8.

Quizá debamos recordar la parábola en la que se le quitó lo poco que tenía a aquel que no trabajó su talento, no lo engrandeció, fue negligente y un mal siervo (Mateo 25:29); con esto queremos instarle sin importar su edad física o espiritual, a que retenga lo que tiene, es preciso que se conserve pura la doctrina en la Iglesia de Dios, porque las leyes actuales van cambiando a favor de la depravación, la mentira y la maldad, que los mundanos llaman equivocadamente justicia, equidad, igualdad o libertad.

Por último, se debe tener en cuenta un tema muy importante que nos trae a la memoria la enseñanza de que, incluso las personas con más alta capacidad espiritual, cognitiva o de sabiduría, tal como el rey Salomón, pueden tener una estrepitosa caída por descuidar lo que Dios ha puesto en nosotros, por fallar a la obediencia de los consejos perfectos de la palabra. Por supuesto que no debemos enfocarnos solo en lo negativo, siempre es bueno resaltar lo positivo de los que fueron antes que nosotros y al final de cuentas, saber que lo que fue escrito *antes*, tuvo un propósito perfecto *al final* en nuestras vidas, como hasta el día de hoy. “Y estas cosas les acontecieron en figura; y son escritas para nuestra admonición, en quienes los fines de los siglos han parado. 1° Corintios 10:11



LA NECESIDAD DE SENTIR TEMOR DE DIOS, EN LA IGLESIA

Ministro Francisco Juárez Pérez

PEXELS

“Así que, tomando el reino inmóvil, vamos á Dios agradándole con temor y reverencia; Porque nuestro Dios es fuego consumidor”.

Hebreos 12:28-29

El tema propuesto para este artículo: *“La necesidad de sentir temor de Dios en la Iglesia”* es por demás comprensible y justificado. Desde los mismos albores de la humanidad, el Señor Dios ha hecho llamados a los hombres para exhortarles a servirle a Él. Dentro de los patriarcas incluso se habla de uno que se dice: *“caminó con Dios”* (Génesis 5:22), aunque también se dice exactamente lo mismo de Noé (Génesis 6:9), y no podríamos decir menos de Abraham, abuelo de Jacob, de cuyos lomos surgen los orígenes del pueblo Israelita a quien obviamente El Señor le manifestó ésta misma petición por medio de una disyuntiva:

“A los cielos y la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición: escoge pues la

vida, porque vivas tú y tu simiente"
(Deuteronomio 30:19).

Esa dualidad de la vida y la muerte, de camino bueno y malo, fue puesta ante el pueblo hebreo, y la exhortación a escoger la vida, no la muerte, aunque ciertamente en la actualidad también está delante de todos los hombres. El Señor Jesucristo hizo una alusión similar, pues aludió igualmente a dos puertas, a dos caminos: uno angosto y estrecho, y otro grande y espacioso; uno que conduce a la vida y otro cuyo fin es la muerte, e igualmente la propuesta del Señor y Salvador a los oyentes es escoger el camino angosto que lleva a la vida (*Mateo 7:13-14*). Las exhortaciones nunca han faltado, Dios ha usado a sus profetas, a sus hombres escogidos para hacer llegar el mensaje a los pueblos. Pero, ¿qué tanta eficacia ha tenido este mensaje? Enfocando nuestro pensamiento hacia el Nuevo Testamento y retomando los pasajes arriba aludidos por nuestro Señor Jesús, Él mismo hacía mención que no son muchos los que deciden caminar el camino angosto:

"Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan".
(Mateo 7:14)

Este ha sido el común denominador en todos los tiempos, baste recordar que los contemporáneos del Patriarca Noé perecieron casi en su totalidad, pues solo unas cuantas personas; únicamente ocho personas de toda una generación se salvaron.

El temor a Dios a través de todos los tiempos, ha sido un sentimiento muy escaso en la humanidad. Ya aludimos al tiempo de Noé. Abordaremos

ahora al pueblo hebreo y veremos cómo se relacionó en este tema con el Creador. Sin embargo, antes de eso es necesario que consideremos:

¿Qué es el temor de Dios?

En Deuteronomio 10:12-13 existe una referencia al respecto que nos ayuda a comprender al respecto, pues dice:

"Ahora pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas á Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas á Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma;

Que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que hayas bien?"

Bueno, pues para empezar, podemos ver que el "temor a Dios" es algo que le agrada al Señor, y que parece ser que encabeza una serie de disposiciones que bien podrían ser lo que conlleva la misma palabra.

La palabra "temer" o "temor" que se utiliza en hebreo es "yaré" o "yirá", esta palabra puede ser usada en varios sentidos, veremos algunos ejemplos: como en Génesis 3:10 donde Adam mismo confiesa haber tenido miedo al escuchar la voz de Dios en el huerto, es decir, sintió *temor* porque estaba consiente que había infringido el mandamiento de Dios; otro ejemplo muy interesante, porque en este texto tenemos dos ejemplos de la palabra "Yaré", se encuentra en Éxodo 20:20:

"Y Moisés respondió al pueblo: No *temáis; que por probaros vino Dios, y porque su **temor esté en vuestra presencia para que no pequéis".

Estas palabras fueron referidas por Moisés al pueblo hebreo luego de la data de la Ley, y la manifestación de Dios en el monte con las voces, las llamas, el sonido de la bocina y la montaña que humeaba, lo cual provocó mucho miedo al pueblo.

La primera palabra señalada con un asterisco*, es *yaré* y tiene el significado literal de espantar, atemorizar, asustar, amedrentar.

La segunda palabra "temor" con dos asteriscos**, aunque su significado es igualmente temor, éste se refiere a un "temor reverente", a un "respeto" u "obediencia" a Dios.

Cuando se usa con relación a una persona de alto rango, yaré connota "temor reverente". Es más que simple temor; es la actitud con que una persona reconoce el poder y la condición de la persona que se reverencia y se le rinde el debido respeto. Con este significado, la palabra puede implicar "sumisión" en la debida relación ética con Dios. (Diccionario Vine AT)

"Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; que ya conozco que temas á Dios, pues que no me rehusaste tu hijo, tu único;"
(Génesis 22:12). En este texto podemos encontrar el significado de la segunda connotación que venimos considerando, incluso ampliarlo, pues la palabra en

cuestión aquí puede adquirir el significado de "Sumisión", palabra que deriva del latín: "submissio", que quiere decir "sometimiento" y que como tal podría equivaler a la palabra en árabe Islam que significa: "sumisión a Dios".

El rey de Israel, siendo el dirigente máximo del pueblo de Dios, quien además era establecido por el mismo Señor: ¿Cómo podía y debía aprender el temor a Dios? Deuteronomio 17:19:

"Y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda á temer á Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de aquesta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra:"

La lectura de la Palabra de Dios era una obligación para el Rey, aunque también lo era para los Sacerdotes y para el demás pueblo. De hecho, debemos recordar que el Señor dio una importante prescripción a los padres, ésta era la repetición constante e incesante, en todo momento, a sus hijos, de los mandamientos, estatutos y derechos que Dios les había dado, veamos:

Deuteronomio 6:6-7: **"Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón:**

Y las repetirás á tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes"

La historia del pueblo de Israel en cuanto a obediencia, respeto, sumisión, temor a Dios es un contraste entre luces y sombras, pues tuvo momentos gloriosos, pero también muy tristes, y sin lugar a dudas éstos últimos fueron los más, algo que es complejo de entender; es porque un pueblo que vio y vivió de primera mano el poder de Dios, con pruebas tan fehacientes, y tan palpables, era tan propenso hacía la rebeldía a su Dios, una y otra vez. ¿Por qué le costó tanto trabajo a Israel tener temor de su Dios? Aun cuando las consecuencias de su desobediencia muchas veces fueron castigadas con contundencia e inmediatez.

El Libro de los Reyes, proporciona una información que nos puede ayudar a comprender mejor esta cuestión:

"Temían a Jehová, y honraban a sus dioses, según la costumbre de las gentes de donde habían sido trasladados". 2º Reyes 17:33.

La palabra *honraban* que utiliza aquí, en hebreo es "abad", que tiene otras connotaciones como: adorar, ministrar, servir; como quiera que sea, entendemos que emulaban la idolatría de las naciones de la diáspora, el pecado por el cual habían sido echados de su tierra solo les servía para involucrarse en más pecado, más idolatría. Recordemos como emuló Israel en el desierto, la idolatría que aprendió en Egipto, incluso en el mismo momento que Moisés recibía las tablas de la ley (Éxodo 32:4).

¿De acuerdo al texto arriba citado, puede haber unión entre ambas inclinaciones? ¿Es acaso que puede existir un falso temor a Dios? El siguiente versículo nos responde:

2º Reyes 17:34: **"Hasta hoy hacen como entonces; que ni temen a Jehová,**

ni guardan sus estatutos, ni sus ordenanzas, ni hacen según la ley y los mandamientos que prescribió Jehová a los hijos de Jacob, al cual puso el nombre de Israel"

Este versículo responde la duda. El mismo reclamo se sigue haciendo en los subsiguientes versículos

2º Reyes 17:35-36: **"Con los cuales había Jehová hecho pacto, y les mandó, diciendo: No temeréis á otros dioses, ni los adorareis, ni les servireis, ni les sacrificaréis:**

Mas á Jehová, que os sacó de tierra de Egipto con grande poder y brazo extendido, á éste temeréis, y á éste adorareis, y á éste haréis sacrificio".

Es necesario hacer notar que las palabras: *temían, temen, temeréis, temieron*, de éstos versículos, corresponden a la misma palabra que ya analizamos líneas arriba: "yaré" en su connotación de "temor revente", "respeto", "obediencia" o "sumisión".

2º Reyes 17:41: **"Así temieron a Jehová aquellas gentes, y juntamente sirvieron a sus ídolos; y también sus hijos y sus nietos, según que hicieron sus padres, así hacen hasta hoy".**

Ahora bien, en la actualidad, si bien la humanidad no ha seguido los caminos de Dios, tampoco se puede decir que estén en una ignorancia total de Él. De una forma u otra, la gente sabe lo que es bueno y lo que no. Dice el Apóstol Pablo:

(Romanos 2:5) **"Mas por tu dureza, y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios;**

(Versículo 6) El cual pagará á cada

uno conforme á sus obras:

(Versículo 7) A los que perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, la vida eterna.

(Versículo 8) Mas á los que son contenciosos, y no obedecen á la verdad, antes obedecen á la injusticia, enojo é ira;

(Versículo 9) Tribulación y angustia sobre toda persona humana que obra lo malo, el Judío primeramente, y también el Griego”.

De una forma más contundente, el mismo Apóstol nos hace entender que quienes ejercitan el pecado, con ley o sin ella, habrán de rendir cuentas delante de Dios:

“Porque todos lo que sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y todos los que en la ley pecaron, por la ley serán juzgados: Porque los Gentiles que no tienen ley, naturalmente haciendo lo que es de la ley, los tales, aunque no tengan ley, ellos son ley á sí mismos: Mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio juntamente sus conciencias, y acusándose y también excusándose sus pensamientos unos con otros”. (Romanos 2:12-15)

La versión bíblica TLA-D (traducción en lenguaje actual)

“Porque los que no son judíos obedecen los mandatos de la ley de Dios, aunque no la conozcan, pues ellos mismos saben qué es lo bueno y qué es lo malo” (Romanos 2:14).

¿Una Iglesia temerosa de Dios?

Pero ahora bien: ¿Qué hay de la Iglesia de Dios? ¿Es la iglesia temerosa a Dios? ¿Practica diariamente su doctrina; ama y sirve a Dios con fidelidad? ¿La Iglesia guarda los mandamientos de Dios? El Señor Jesucristo en una ocasión preguntó: ***“...Cuándo el Hijo del hombre viniere, ¿hallará fe en la tierra?”*** (Lucas 18:8). Si bien es cierto que venimos hablando del temor de Dios, creo que la fe es parte del temor de Dios, y en ese sentido vale también la pregunta: ¿Si el Hijo de Dios viniera ahora, encontraría una Iglesia temerosa de su Padre? ¿Qué tan involucrada está la Iglesia con Dios? Ahora mismo vienen a mi mente las palabras del Apóstol Pablo a los Romanos:

“Que si Dios no perdonó á las ramas naturales, á ti tampoco no perdone. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios: la severidad ciertamente en los que cayeron; mas la bondad para contigo, si permanecieres en la bondad; pues de otra manera tú también serás cortado”. (Romanos 11:21-22)

Algunas líneas arriba, leíamos cómo antiguamente el pueblo a su parecer temía a Dios, pero al mismo tiempo se había entregado también a la idolatría. Quizá hoy no podríamos endilgar una falta así a la Iglesia de Dios, pero tampoco creo que falten motivos para no señalar que algunos miembros de la Iglesia pretendan efectuar una mezcla de costumbres paganas con la doctrina.

No debemos olvidar los señalamientos hechos a la Iglesia en Laodicea: reproches, señalamientos de tibieza, de jactancia, de soberbia, de ceguera, y no obstante el Señor está a la puerta (Apocalipsis 3:15-20) Aspectos muy similares

a los de la iglesia contemporánea.

No son buenos tiempos los que le ha tocado vivir hoy a la Iglesia de Dios, de hecho el Apóstol Pablo nos exhortó así: ***“Redimiendo el tiempo, porque los días son malos”.*** (Efesios 5:16)

Como en los peores tiempos de la humanidad, la maldad se multiplica exponencialmente, la degradación humana, de la vida, de la sociedad, de los valores, de la moral, del matrimonio, de la familia, todo esto anuncia la Segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo, como Él mismo lo manifestó cuando le cuestionaron cómo sería su venida (Lucas 17:26-30). Y con todo eso, los que formamos parte de la Iglesia de Dios, estamos obligados a “vivir y a tener a Dios en nuestra noticia”. Cuando los hombres se olvidan de Dios en su vida, se corrompen, se pudren, se depravan:

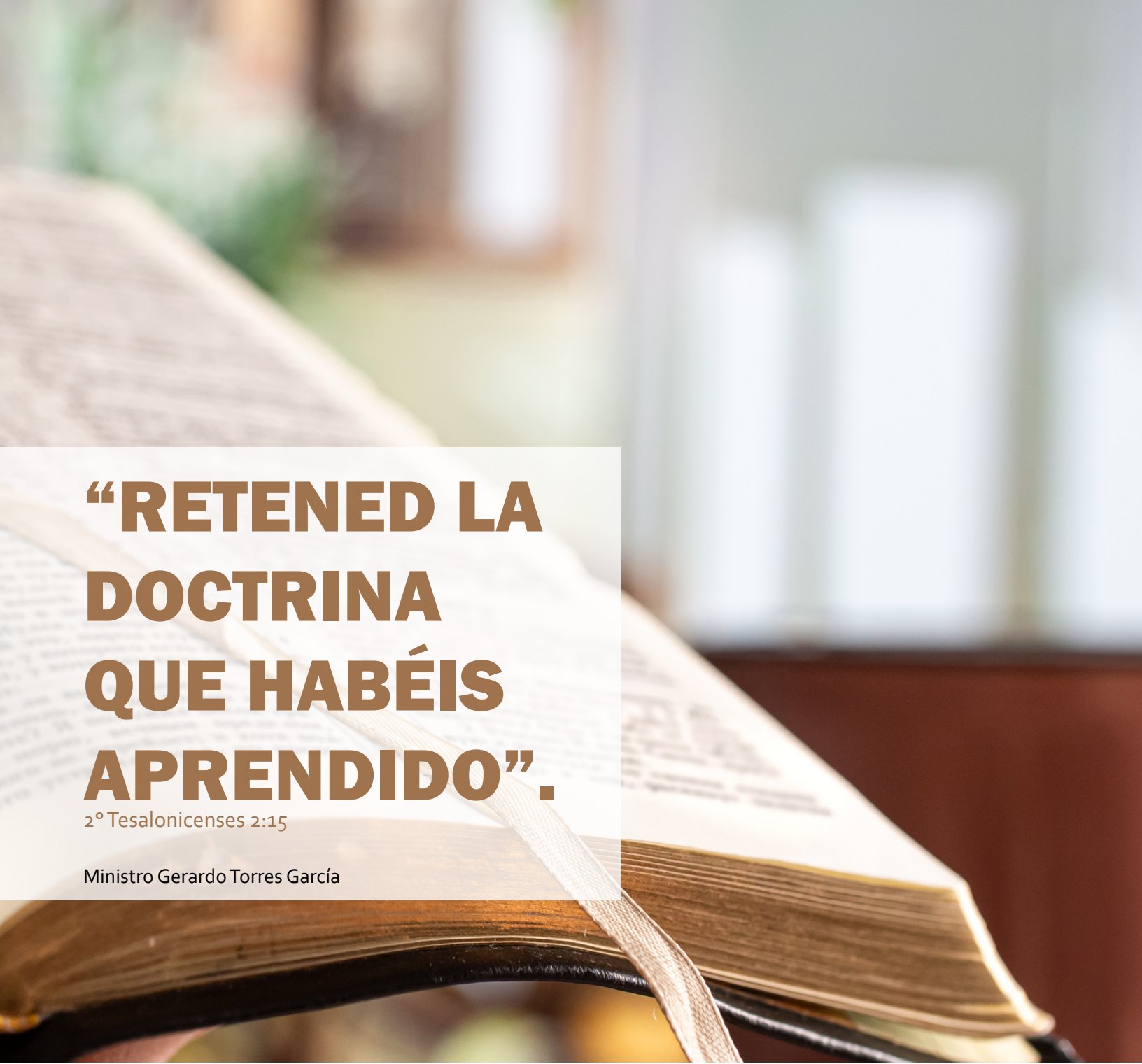
“DIJO el necio en su corazón: No hay Dios. Corrompiéronse, hicieron obras abominables; No hay quien haga bien”. (Salmo 14:1)

Esto es exactamente lo mismo que expresa el Apóstol Pablo:

“Y como á ellos no les pareció tener á Dios en su noticia, Dios los entregó á una mente depravada, para hacer lo que no conviene”. (Romanos 1:28)

En contraste para, nosotros como Iglesia, contamos con los recursos que el Señor nos ha otorgado, para apartándonos del mal, practiquemos el temor a Dios :

“Con misericordia y verdad se corrige el pecado: Y con el temor de Jehová se apartan del mal los hombres”.(Proverbios 16:6)



“RETENED LA DOCTRINA QUE HABÉIS APRENDIDO”.

2º Tesalonicenses 2:15

Ministro Gerardo Torres García

ANTECEDENTES DE TESALÓNICA

Cuando leemos en las Sagradas Escrituras el inicio de la iglesia novotestamentaria, y en particular el segundo viaje del Apóstol Pablo donde visita las congregaciones en Tesalónica y Berea, vemos la potencia del Evangelio operando en los gentiles y nos maravilla la Gracia de Dios, añadiendo a su Iglesia cada día los que habrían de ser salvos (**Hechos 2:47**).

No obstante, en el capítulo 17 de Hechos versículos 10 y 11, nos narra la diferencia de quienes con nobleza de corazón escudriñaban la palabra de Dios, es decir, los de Berea, que se esforzaban por comprobar lo que Pablo y Silas les predicaban, a diferencia de los de Tesalónica que requerían más tiempo para demostrar que habían recibido la palabra en su corazón, pero cuando eso sucedió los cambios se hicieron manifiestos y fueron dignos de elogios por el Apóstol Pablo, Silvano y Timoteo en la primera y segunda carta a los Tesalonicenses.

Los tres como buenos Ministros, exhortaron a la Iglesia de Tesalónica a tener cuidado de no ser movidos fácilmente de la doctrina, ni que se conturbaran por alguien que teniendo otro espíritu les engañara dando lugar a la apostasía. Por lo tanto, les animaron a permanecer firmes, reteniendo la doctrina que habían

aprendido (2ª de Tesalonicenses 2:15).

Para lograr tan alto objetivo, fue necesario que los tesalonicenses se volvieran esmerados en el conocimiento profundo de la doctrina de la Iglesia de Dios, debido a que el contexto cultural y religioso de donde vivían implicaba luchar con una gran cantidad de creencias a dioses, los cuales eran adorados. Entre ellos se pueden mencionar a: Zeus, Apolos, Atenea, Artemisa, Isis y Osiris, Demeter, Poseidón, Pan, Hércules y Hades. Cada uno de estos tenía su propio culto, sacerdotes, ritos, oraciones y actos de devoción personal. Por otra parte, la ética y la moral no estaban incluidas dentro de la vida religiosa, esos eran asuntos que pertenecían a la filosofía. Por lo tanto, las borracheras (como en el culto a Dionisio) y los placeres sexuales (como en el culto a Afrodita) estaban libremente permitidos sin remordimiento alguno.

Para los hermanos de esa época debió haber sido complejo luchar contra toda esa corriente, sin embargo, así como el Apóstol Pablo les predicó a los atenienses al Dios no conocido, de esa misma forma los tesalonicenses conocieron al verdadero Dios por medio de la Sana doctrina.

ANALOGÍA

Tomando como ejemplo la ciudad de Tesalónica y los nuevos conversos, en este tiempo, la ciudad de Tesalónica, puede representar la influencia idólatra y desviada de la sociedad en la que vivimos, y los hermanos de esa ciudad, de la misma manera, podrían representar a los miembros actuales de la iglesia de Dios, quienes al igual que ellos, nos toca esmerarnos y permanecer firmes reteniendo la sana doctrina en medio de un mundo lleno de maldad.

¿ORIGEN DE LA DOCTRINA DE LA IGLESIA DE DIOS?

Dios había revelado al profeta Isaías la forma de operar de las diferentes religiones: que comerían su propio pan y vestirían sus propias ropas, es decir, doctrinas de hombres (Isaías 4:1). No así la iglesia de Dios, ya que el Señor Jesús claramente dijo: "... *Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió, El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina si viene de Dios, o si yo hablo de mí mismo*" (Juan 7:16-17). Esta doctrina proviene de Dios y fue revelada a los santos hombres del pueblo de Israel, quienes hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo (2ª de Pedro 1:21). Fue suministrada por los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo (Efesios 2:20) y desde la dispensación patriarcal hasta la iglesia de Laodisea, el agua de vida que es la doctrina ha mantenido vivo el Espíritu que mora en los hijos de Dios; por eso usted y yo tenemos vida y olor de vida para vida como lo dijo nuestro hermano Pablo (2ª de Corintios 2:16).

ELEMENTOS PARA SU ESTUDIO

En esta era de globalización es muy sencillo tener a la mano las Sagradas Escrituras y poder escudriñarlas, solo hay que pedir la dirección de Dios en oración, ocupar fuentes fidedignas como son: Las Sagradas Escrituras, estudios avalados y editados por la Comisión de Asuntos Doctrinales e impresos en la literatura de la Iglesia de Dios (Cuaderno de Escuela Sabática de niños y adultos, Revista Voz Juvenil, Revista Herald de la Biblia) y obviamente los Puntos de fe que son el fundamento de la doctrina, conteniendo los mandamientos de Dios y la fe de Jesús (Apocalipsis 14:12).

CLASIFICACIÓN

Mucho se ha avanzado, desde los

manuscritos originales hasta lo que hoy conocemos como las Sagradas Escrituras o Biblia, organizada en Libros, capítulos, versículos que nos permiten conocer de ella, si son historia, profecía, evangelismo, etcétera. Pero, también en estas últimas décadas nuestros hermanos ministros de mayor edad y otros que ya duermen en el Señor, han contribuido para poner en nuestras manos la doctrina más digerida y clasificada, facilitándonos así su estudio. Tomando en cuenta su trabajo, para este artículo me permití organizar los puntos de fe en segmentos que agrupan a los cuarenta puntos de fe, cada uno contiene un número de puntos doctrinales que se relacionan entre sí, sin olvidar la importante correlación de todos juntos. Así, al hablar de cada segmento, tendremos identificado un sector doctrinal que nos servirá de apoyo para el aprendizaje y la enseñanza a las nuevas generaciones de la Iglesia de Dios, teniendo en cuenta que en cada punto de fe más de dos testigos hacen que conste toda verdad (2ª de Corintios 13:1).

Para hablar de la Grandeza de Dios, no hace falta más que levantar los ojos al firmamento, observar las estrellas y saber que a cada una llama por su nombre. Este hecho nos deja ver su grandeza, fuerza, poder y virtud. Como lo declara el profeta Isaías: "*¿No has sabido, no has oído que el Dios del siglo es Jehová, el cual crio los términos de la tierra? No se trabaja, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance*" (Isaías 40:26-28 y 44:24), por lo tanto, es digno de alabanza y adoración porque Él creó el cielo, la tierra y el mar y las fuentes de las aguas (Apocalipsis 14:7). Esto lo podemos saber debido a que Él reveló su Bendita Palabra a hombres



Rollo de la Torá | <https://museodelholocausto.org.ar>

Santos, que con la dirección de su Espíritu escribieron las Sagradas Escrituras (2ª Pedro 1:19-21). En ellas, el Señor Jesús dijo: Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí (Juan 5:39). Uno de esos testimonios es que Él nacería de una mujer virgen, que sería concebido por obra del Espíritu Santo, sería grande y Dios le daría el trono de David su padre (Lucas 1:26-32). Al ser enviado con el amor del Padre, su misión fue hablar su palabra, para que el que en Él creyere no se pierda más tenga Vida Eterna (Juan 3:16). Terminado su ministerio

prometió no dejarnos solos, sino que rogaría al Padre para que enviara otro Consolador, el Espíritu Santo, el cual nos enseñaría y recordaría todas las cosas que Él dijo (Juan 14:26). Es muy importante enfatizar que la existencia de nuestro Señor Jesucristo, no comenzó al momento de nacer aquí en la tierra, sino antes que el mundo fuese (Juan 17:5), de hecho las Sagradas Escrituras dicen que Cristo estuvo en la creación con su Padre y tomó decisiones con Él (Génesis 1:26 y 3:22), incluso el Padre teniendo la totalidad de la gloria, el poder y autoridad, otorgó a su Hijo Unigénito el don para crear todo lo visible e invisible, sean tronos dominios, principados o potestades. (Colosenses 1:16), ya que al Padre agradó que en el Hijo, habitase toda plenitud (versículo 19). Y antes de que Cristo empezara el trabajo, la palabra vivificante ya estaba lista para que conociéndola el Señor, creara los animales, los montes, las aguas y todo el ornamento que hoy existe; escenarios que servirían para que la palabra de Dios se cumpliera a través del tiempo.

Pero la Obra de Dios perfecta, desde el principio, ha tratado de ser menoscabada por el enemigo de los hijos de Dios, el diablo, quien con su mayor arma, la mentira, logró engañar al primer hombre, llevándolo a hacer lo que él hace desde el principio: pecar (1ª de Juan 3:8). Una vez transgredida la ley, y como consecuencia, recibir muerte, el hombre fue destituido de la presencia de Dios (Romanos 3:23), trayendo sufrimiento, dolor y aflicción de espíritu a su vida. No obstante, Dios es sabio en todo lo que hace, y desde antes de la fundación del mundo supo lo que sucedería con el hombre, a quien le

concedió el albedrío, así que creo un plan redentor en donde su mismo Hijo se ofreció para la salvación del pecador (**1ª de Pedro 1:18-20**). Plan que se efectuó cuando el Señor Jesucristo vino a la tierra y su sangre inocente fue derramada por nosotros. (**Hebreos 10:5-7**).

Fue así que, con la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo se pudo comprender la condición inherente de los muertos al momento de descender al Sepulcro (**Eclesiastés 9:5 y Juan 11:11-13**), pero lo más importante fue comprobar la doctrina de la resurrección anunciada por los profetas Isaías y Daniel (**Isaías 26:19 y Daniel 12:2**), llevándose a cabo la primera resurrección, en la persona de nuestro Señor y Salvador (**Colosenses 1:18**); así que siendo Él, el Primogénito de la Resurrección, cuando reveló al Apóstol Juan la profecía del Apocalipsis, nuevamente hace mención que habría resurrección de los muertos en dos etapas, la primera donde los justos resucitarán y estarán con Cristo en su reino milenial (**Apocalipsis 20:4-6 y Juan 5:28-29**) y la segunda donde los impíos serán pagados con muerte eterna al finalizar ese periodo. (**Apocalipsis 20:11-6**).

De la misma forma que la resurrección de los muertos fue profetizada, todas las demás profecías descritas en las Sagradas Escrituras son veraces, ya que muchas han tenido su cumplimiento en el transcurso de los siglos y otras aún están en espera. Los acontecimientos históricos, son las pruebas fehacientes de su cumplimiento. Como ejemplo podemos observar el inicio del regreso del pueblo de Israel a su tierra (**Ezequiel 20:34-38 y 37:21-28**). Evento histórico donde uno de los protagonistas y promotor

principal fue Teodoro Herzl a finales del Siglo XVIII. La palabra profética es de suma importancia para nuestra vida espiritual, ya que nos ayuda a tener la sabiduría de Dios en nuestra mente y corazón, nos evita ser talados (**Oseas 4:6 y Proverbios 29:18**) y nos advierte sobre las plagas postreras que ocurrirán antes de la gloriosa venida de nuestro Señor Jesucristo (**Apocalipsis 15:1; 16:1:22 y Zacarías 14:1-5**). Es por eso que el mensaje del tercer Ángel nos alerta a no tener el sello de la bestia, lo que evitará que bebamos del furor de la ira de Dios (**Apocalipsis 14:9-10**).

Muy contrario a esto último, es vivir esperando un reino de paz y justicia que será establecido a la venida de Cristo, con la promesa de reinar con Él por mil años hasta que entregue el reino a su Padre (**Mateo 25:31; Apocalipsis 20:4 y 1ª de Corintios 15:24-28**). Mientras tanto, vivimos la primera etapa del reino, siendo esta una experiencia espiritual, basada en una nueva vida en Cristo, habiendo sido librados de la potestad de las tinieblas y trasladados al reino de su amado Hijo (**Colosenses 1:12-14**), haciéndonos gente santa con la misión de predicar las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a la luz admirable (**1ª de Pedro 2:5-9**) y la esperanza de poder conocer al Padre cuando Cristo le entregue el reino. (**2ª de Pedro 3:13 y Apocalipsis 21:1-3**).

Para hacer realidad estas promesas, nuestro Dios ha dado ordenanzas a sus hijos, con la expectativa de recibir de ellos obediencia, misma que es mejor que los sacrificios de los carneros (**1ª de Samuel 15:22**), y es que la obediencia trae varios beneficios, siendo el más importante, obtener vida eterna, como le mencionó el Señor Jesús al joven rico, por cumplir los diez mandamientos (**Mateo 19: 16-22 y Apocalipsis 22:14**). En ellos está incluido el reposo del sábado, reposo al que entra quien obedece a Dios (**Hebreos 4:4-9**); al estar dentro del día de reposo aprendemos sabiduría para cada área de nuestra vida, una de esas áreas es la unión de la pareja, la cual Dios bendice para toda la vida, siendo esta unión indisoluble a menos que haya muerte o infidelidad de algún cónyuge (**Mateo 19: 6 y Romanos 7:2-3**). Así mismo, el cuidado de nuestro cuerpo mediante la ingesta de alimentos limpios, ya que es templo del Espíritu Santo y ese buen hábito va acorde a la ley de los animales limpios, descrita en (**Levítico 11:4-23 y Deuteronomio 14:3-20**). Para poder ser parte de su Reino de Gracia, nos prepara con el conocimiento de lo que antes se realizaba para la expiación de los pecados, mediante ritos y sacrificios, y nos enseña que fueron quitados con la muerte de Cristo (**Hebreos 9:9-10; 10:1 y Colosenses 2:14:16**), dándonos a conocer que ahora por medio del Bautismo en Cristo Jesús, somos sepultados para muerte de las obras de la carne, y así como el Hijo de Dios resucitó de los muertos, nosotros andemos en novedad de vida (**Romanos 6:3-4**). Vida que ofrece Cristo al participar de la Cena que Él instituyó y que es la conmemoración de su muerte (**Mateo 26: 26-29 y Juan 6:54**). Para conservarnos en el Libro de la Vida, es necesario vivir en santidad, ésta se cultiva con el ejercicio de la oración y ayuno para no caer en tentación, tales hábitos, los enseñó el Señor Jesús con su ejemplo. (**Mateo 17:21 y Mateo 4:2**). Algo que literalmente representa mucho alivio, es la práctica de la unción a los enfermos, esta es realizada por un Ministro que previamente ora rogando a Dios le otorgue la salud y que a través de la fe, se espera la respuesta misericordiosa de nuestro Padre de manera favorable (**Santiago 5:14-15 y Salmos 103:3**). Sin lugar a duda, Dios escucha la oración de todos sus hijos, su palabra dice: “pondré mis ojos en los fieles de la tierra” (**Salmos 101:6**);



Montañas verdes | Gareth Davies, PEXELS

la fidelidad a Dios se puede mostrar de varias formas, una de ellas es cumplir con la décima de toda ganancia, ejercicio que trae como resultado la apertura de las ventanas de los cielos, es decir, la bendición de Dios en la vida de quien cumple con el mandato (**Malaquías 3:8-10 y Génesis 14:18-20**). Otra ordenanza que no deja de ser importante, es el uso del velo en la mujer, cuando lee la palabra de Dios, canta, ora o está en el culto frente a un Siervo de Dios

que predica o dirige, ya que esto es una señal de sujeción a quien tiene por cabeza (**1ª de Corintios 11:3-5,10**).

La práctica de la Sana Doctrina sería bien fácil si no hubiere obstáculos en la vida de los hijos de Dios, pues tenemos una lucha contra principados, potestades y gobernadores de las tinieblas de este siglo (**Efesios 6:12**). Es necesario conocer las artimañas del enemigo que para hacer caer, utiliza la vulnerabilidad que existe en las emociones, propiciando con ellas: enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, envidias y cosas semejantes a estas, que no son más que deseos carnales (**Gálatas 5:19-21**), así como también lo es la fornicación, que atenta contra el cuerpo y que profana el templo de Dios, destinado para ser morada del Espíritu Santo (**1ª Corintios 6:15-20**). Por eso es necesario no adaptarse a este mundo, sino renovar el entendimiento para saber cuál es la buena voluntad agradable y perfecta para Dios (**Romanos 12:2**). Conociendo y practicando esa buena voluntad, las relaciones con el prójimo, se tornan pacíficas, y lo

que antes era motivo de venganza se torna en amor fraterno (**Levítico 19:18 y Romanos 12: 19**). Nuestra persona toma una identidad Santa, encaminada a pensar en: **"todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, lo que tiene virtud o es digno de alabanza"** (Filipenses 4:8) y no a lo que se puede aprender del camino de las gentes (**Jeremías 10:2**).

La identidad que hoy tenemos como Iglesia de Dios, empezó a originarse con los descendientes de Enós, quienes comenzaron a llamarse del nombre de Jehová (**Génesis 4:26**), pasando por Abraham, Isaac y Jacob, quien recibió el cambio de nombre por Israel (**Génesis 32:28; 35:10-11 y Isaías 41:8**). Con el remanente del pueblo de Israel, el Señor Jesús estableció la Iglesia de Dios, dejando en claro que la doctrina estaba fundamentada en la roca (**Mateo 16:18**) rogando al Padre que la guardara en su nombre (**Juan 17:11-12; 26**). Además de llevar el nombre de Dios, el Señor Jesús es constituido como cabeza de la misma; "basada en los Apóstoles y Profetas, siendo principal Piedra del ángulo Jesucristo mismo" y estableció una organización ministerial para apacentar la grey de Dios (**Colosenses 1:18; 1ª Corintios 12:27-30 y 1ª Pedro 5:1-3**).

EL PRIVILEGIO DE LA SANA DOCTRINA

El propósito de la doctrina de Dios, es enseñarnos el camino de vida para que andemos por él (**Hechos 2:28**), instruirnos en toda justicia mediante la obediencia de los mandamientos (**Deuteronomio 6:25**), corregirnos del mal actuar por causa del pecado (**Romanos 7:17**), con la finalidad de hacernos aptos para sus propósitos en esta vida y en el reino de Cristo (**2ª de Timoteo 3:16-17**).

Al tener la Sana Doctrina en nuestro

corazón y practicarla, en una menor escala, pero con la misma potencia, es muy común oír la expresión que usaron cuando Cristo la enseñaba: **"Enseña como quien tiene autoridad"** (**Mateo 7:28**) y nos convertimos para Dios en un especial tesoro sobre las personas que viven en la zona, colonia, estado o nación en la que habitamos, recibiendo de Dios el título de Gente Santa, Reino de Sacerdotes (**Deuteronomio 19:5-6**) o como poéticamente lo dijera Salomón: **"perfecta mía, paloma mía hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden"** (Cantares 6:9-10).

EL PELIGRO

Si en verdad permanecemos fundados y firmes en la fe y sin movernos de la esperanza que hemos escuchado y aprendido, no hay ningún peligro, sin embargo, uno de los grandes riesgos es caer en apostasía, (entendiendo por apostasía que una persona abandone su religión o sus ideales para seguir otros diferentes). Esta entra por el engaño, filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los elementos del mundo, y no según Cristo (**Colosenses 2:8**) y aunque en muchas ocasiones no se llegue hasta el grado de apostatar, el descuido espiritual puede hacer que el pensamiento santo cambie y creer que lo malo es bueno y lo bueno es malo, como lo dice el profeta Isaías: **"¡Ay de los que á lo malo dicen bueno, y á lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!"** (Isaías 5:20). Un ejemplo de adaptarse a las costumbres de la gente y su consecuencia, lo podemos leer en (**2º de Reyes 17:14-15**): **"Más ellos no obedecieron, antes endurecieron su cerviz, como la cerviz de sus padres, los cuales no creyeron en Jehová su Dios y desecharon sus estatutos, y su pacto que él había concertado con sus padres, y sus testimonios que él había protestado contra ellos; y siguieron la vanidad, y se hicieron vanos, y fueron en pos de las gentes que estaban alrededor de ellos, de las cuales les había Jehová mandado que no hiciesen a la manera de ellas"**. La consecuencia fue una cautividad de 70 años a mano del rey de Asiria: **"Jehová por tanto se airó en gran manera contra Israel, y quitolos de delante de su rostro; que no quedó sino solo la tribu de Judá"** (**2º de Reyes 17:18**).

Dios desea que ninguno de los llamados a su reino, se comporte como aquellos rebeldes del pueblo de Israel y que tuvieron la oportunidad de servir a Dios y a pesar de lo que habían escuchado, servían a otros dioses pretendiendo a la vez agradar a Dios, lo cual no es aceptable para Dios. **"Temían a Jehová, y honraban á sus dioses, según la costumbre de las gentes de donde habían sido trasladados."** (**2º de Reyes 17:33**)

CONCLUSIÓN

Usted hoy ha leído algo que posiblemente ya conocía, pero si es la primera vez que lo analiza ya es consciente que cada punto doctrinal de la Iglesia de Dios, es agua viva que corre por su interior (**Juan 7:38**). Esta hace que usted sea como árbol plantado junto a corrientes de agua con la facultad de dar fruto en su tiempo, permanecer vivo y próspero en todo lo que hace (**Salmos 1:3**). Además, le da la oportunidad de hablar con Sabiduría y Doctrina del Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual (**1ª de Corintios 2:13**) y con la exhortación de **"Retened la doctrina que habéis aprendido"**. (**2 Tesalonicenses 2:15**).

Que Dios le bendiga, Paz a vosotros.

HERMANO/A: ¿YA CONOCES Y SIGUES LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN OFICIALES DE LA IGLESIA DE DIOS?



Encuétranos en
Facebook como:



También estamos
en YouTube
Suscríbete y activa
la campanita



PRÓXIMAMENTE ENCONTRARÁS:
Predicaciones, himnos inéditos, podcast,
y mucho más...

¿SABÍAS QUÉ...?

En Facebook podrás encontrar fotografías de reuniones de toda la República Mexicana y más países, con el objetivo de que conozcas a más hermanos.



Escanea este código, te dirigirá a nuestro perfil en Facebook.

¿SABÍAS QUÉ...?

Si activas la campanita en YouTube te avisará cuando se suba nuevo contenido, como un canto, podcasts y/o predicaciones.



Escanea este código, te dirigirá a nuestro perfil en YouTube

¿SABÍAS QUÉ...?

Puedes encontrar en la página oficial de Facebook una sección de actividades para maestros de Escuela Sabática, denominado: "Apoyo para maestros"



Escanea este código, te dirigirá a la sección en Facebook.



Escanea este código, te dirigirá a la sección en Facebook.

¿SABÍAS QUÉ...?

En la página oficial de Facebook encontrarás la sección "¿Sabías qué?" la cual nos ayudará a conocer más sobre la Palabra de Dios.

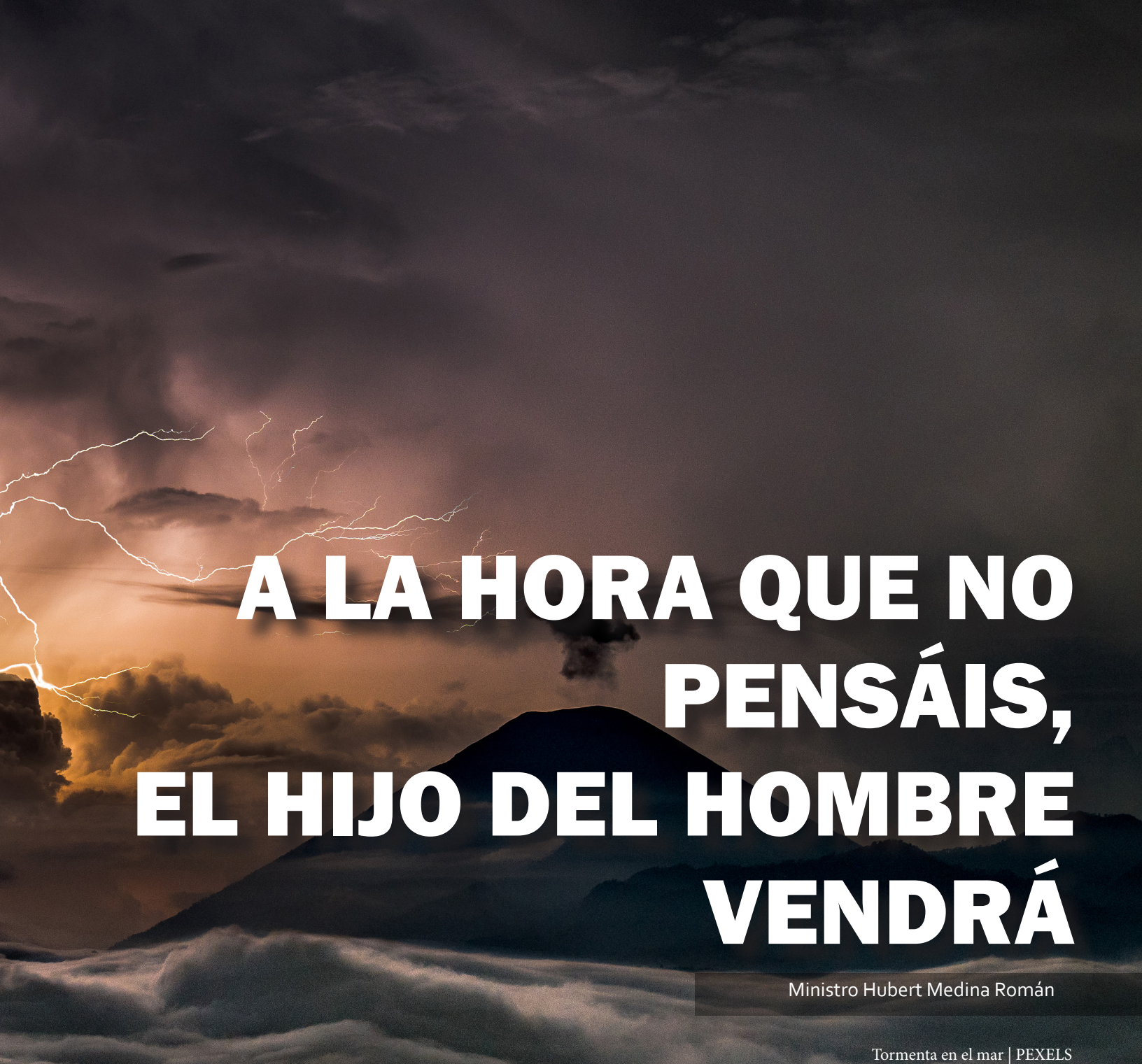
Ilustración
CÓDIGO QR



¿Cuánto tiempo faltará?... Así dice parte de la letra de uno de los cantos de nuestro himnario. Cierta ocasión al entonarlo, me hizo recordar una escena, cuya narración he leído en repetidas ocasiones desde hace aproximadamente 40 años, la cual refiere que los discípulos acababan de escuchar de la destrucción de aquel fastuoso y admirable templo. Obviamente, las preguntas de aquellos que el Señor

Jesús había escogido, no se dejaron esperar... **¿Cuándo serán estas cosas?... ¿Qué señal habrá de tu venida?** -preguntaron-. Esas fueron las dos primeras cuestiones que surgieron por efecto de lo que escucharon (Mateo 24:3; Marcos 13:4 y Lucas 21:7).

Recuerdo que hace 46 años al llegar a la Iglesia de Dios, la prédica más frecuente era acerca de la Segunda Venida del Hijo de Dios. En el transcurso de estos años, también he escuchado y he sido testigo, de guerras, rumores de guerras y conflictos entre diferentes naciones. En varias ocasiones, Jerusalem, la ciudad amada, ha sido rodeada por ejércitos. Desde hace algunas décadas he escuchado acerca del hambre que experimenta gran parte del continente africano; y todos hemos sido testigos de la grande conmoción que han causado



A LA HORA QUE NO PENSÁIS, EL HIJO DEL HOMBRE VENDRÁ

Ministro Hubert Medina Román

Tormenta en el mar | PEXELS

los violentos movimientos de la tierra (terremotos)... pero en los últimos años el mundo ha sufrido el efecto de una pandemia (covid 19 o SARS COV₂), la cual ha cobrado la vida de varios cientos de miles de seres humanos. Estos acontecimientos, de los cuales muy anticipadamente habló el Señor Jesús, se han repetido en los últimos años, y siempre que suceden, el mensaje de los

predicadores en general, está dirigido a recordar a la Iglesia que, NO tarda la venida del Hijo de Dios.

Sé y estoy seguro que los mensajes de exhortación, corrección y apercibimiento hacia la iglesia no se detendrán; pues así como hay muchos sucesos naturales que no podemos detener, de la misma manera, el Señor Jesús no detendrá su venida.

Muchas veces me he preguntado qué tipo de señales (del cumplimiento de las profecías) estamos esperando ver como Iglesia de Dios, para decidir con firmeza prepararnos para tan asombroso día. Veo con demasiada tristeza que, entre más tiempo pasa, las guerras, los rumores de guerras, las pestes

(enfermedades), los terremotos, apenas han hecho mella en la conciencia humana, cada día perdemos más nuestro sentido de asombro, estamos más enfocados en los afanes de nuestra vida.

¡Pero aquí esperando estoy!... Esta es la siguiente expresión del mismo canto aludido en el primer párrafo (Himno No 275). Tal vez, definir o calcular el tiempo que falte para la segunda venida del Señor Jesucristo no sea lo esencialmente relevante para nuestra preparación, sino formar una conciencia en cada uno de los que conocemos de su venida, para poder hacer un autoanálisis de nuestra condición espiritual.

En una ocasión, el Señor Jesucristo preguntaba: "...**Empero cuando el Hijo del hombre viniere, ¿hallará fe en la tierra?**" (Lucas 18:8). Considero que el Señor Jesús conocía que las circunstancias que viviría la Iglesia de los últimos tiempos sería demasiado difícil, y que la fe sería violentamente golpeada por el enemigo.

Debido a lo anterior, pienso que es muy importante hacer un análisis introspectivo y **preguntarnos, si:**

- ¿Conocemos la fe (la cual es motivada por el conocimiento de la doctrina)?
- Como Iglesia: ¿estamos viviendo la fe que se nos ha predicado?
- Como padres: ¿estamos transmitiendo eficazmente la fe a nuestros hijos, para que ellos a su vez la trasmitan a las generaciones venideras?
- Como hijos: ¿hemos recibido y creído en el Dios de nuestros padres?
- ¿Nuestra prioridad es Dios?
- ¿Vivimos cada día santificando nuestra vida?

Entiendo que la Iglesia que **RECIBIRÁ** e irá al encuentro del Hijo de Dios, **será una Iglesia santificada y apartada**, una iglesia llena de fe y de buenas obras; porque esa es la Iglesia que viene a buscar el Hijo de Dios. La pregunta relevante sería: ¿Todos los que conformamos la Iglesia de Dios, seremos dignos de ver al Señor Jesús cuando venga en la gloria del Padre? Recordemos que Él refirió que, en su venida hará una elección, porque hay dos tipos de personas, los escogidos y los que serán rechazados: "**Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado: dos mujeres moliendo, la una será tomada y la otra será dejada**" (Mateo 24:40,41). ¿Por qué se dará esa elección? Porque entendemos que muchos, a pesar de conocer la voluntad divina, no quieren hacerla o cumplirla.

La Iglesia de Dios atraviesa por muchos cambios. Cambios que se dan en todos los rubros (económico, político, social, educativo, etcétera.). Nuestras sociedades, cada día luchan más porque las leyes humanas sean las que dominen por encima de las leyes que Dios puso desde que existe el hombre en la tierra.

Tradiciones, costumbres, pensamientos, filosofías, y otros tipos de enseñanzas se están introduciendo de una manera sigilosa en las congregaciones y los hogares de los hijos de Dios. Éstos, son capturados cada vez más rápido por los

afanes de este mundo. Los hijos de Dios estamos más preocupados por formar un patrimonio material para nuestros hijos, en vez de persuadirles para que su prioridad, sea: "**hacer tesoros en el cielo**" (Mateo 6:20), tesoros que les dejarán mejores beneficios, no solo para esta vida, sino para la vida venidera.

Estamos más enfocados en inculcar en nuestros hijos la responsabilidad de cumplir con sus labores seculares, que restamos importancia a las actividades espirituales que les pueden formar una fe y amor por Dios.

¿QUÉ NOS DISTINGUE?

El testimonio bíblico refiere a la Iglesia que estaba en Berea, como una congregación muy noble, pues se caracterizaron por recibir la Palabra con toda solicitud; y no solamente los de Berea, sino también la congregación de Tesalónica tenía esa característica en una medida un poco menor (Hechos 17:10,11); sin embargo, también tenemos la referencia de la Iglesia de Corinto, la cual se distinguió por tener diferentes y delicadas problemáticas, todas ellas señaladas para corrección por el Apóstol. Recordamos también que, el Apóstol Pablo le confiere autoridad a Tito para que reprendiera a los hermanos en Creta, para que fueran sanos en la fe (Tito 1:12-14).

Considero que, no son pocos los que conocemos la comparación que se hace de la Iglesia actual, con lo que refiere la Biblia en Apocalipsis 3, cuando menciona cómo era la Iglesia que estaba en Laodicea: una Iglesia tibia.

La tibieza de la iglesia está caracterizada por no entregarse de manera plena e íntegra a Dios. Hay

días que está animosa y fervorosa, pero hay otros en los cuales la domina la apatía y el desinterés, la indiferencia. Recuerdo el ejemplo que muestra la Escritura cuando hace referencia de aquellos que fueron enviados de Asiria a la tierra de Samaria. El rey asirio envió sacerdotes que les enseñaran a los nuevos habitantes de esa tierra a honrar a Jehová; sin embargo, ellos ya traían costumbres de su propia tierra, y la Biblia narra que **"Temían a Jehová, y honraban a sus dioses, según la costumbre de las gentes de donde habían sido trasladados"** (2º Reyes 17:33). Algo semejante está sucediendo en la iglesia de nuestro tiempo, honra a Dios, asiste los sábados; pero hay quienes también participan de las costumbres y

tradiciones de las gentes porque son atractivas, porque no quieren perder amigos al ser rechazados, o porque no quieren perder el lazo familiar.

Quiero traer nuevamente a la memoria que, durante los primeros años en los cuales llegué a la Iglesia de Dios, escuchaba que a ésta, la distinguían varias cosas, entre ellas: **conocer y guardar los mandamientos de Dios** (Apocalipsis 12:17; 14:12 y 22:14), **su nombre** (1ª Corintios 1:2; 10:32; 11:16 y Gálatas 1:13, entre otros), **el saludo: "paz a vos"** (Juan 20:19,26), y también, **ser guardadora del sábado** (Marcos 2:27,28; Hechos 13:42; 16:13 y 17:2, etcétera.). Este último punto, llama en gran manera mi atención, pues sí... nos hemos vuelto *estrictamente sabáticos*, ¡Pero no por guardarlo celosamente!, sino porque habemos muchos que sólo nos ocupamos de las cosas de Dios el día de sábado (algunos solo medio día), y todos los demás días estamos profundamente inmersos en suplir nuestras necesidades materiales.

Hoy, existen niños que no saben localizar un pasaje en la Biblia (no conocen el orden los libros de la Biblia), porque a los padres les es más fácil proveerles de una tablet o un celular, los cuales tienen un buscador. La tecnología, de una manera sigilosa, está invadiendo nuestra vida, convirtiéndose en unos de los principales distractores de chicos y grandes. Lo anterior, ha motivado que haya muchos comportamientos y costumbres que se estén infiltrando en los miembros de la Iglesia. Para muchos se ha vuelto importante hacerse notar



Imagen de YouVersion App Biblica

en las redes sociales, suben fotos y comparten estados de todo lo que hacen; de la misma manera como lo hacen los del mundo, se han creado una enorme necesidad de que los volteen a ver.

Habemos padres que no nos conformamos con aquello que nuestros hijos aprenden de Dios sólo en los días sábado, y claro, no es curioso que nuestros hijos le den más importancia a su vida seglar y cotidiana, pues en muchos de los casos, les inculcamos (sino es que los obligamos) que deben cumplir con las tareas y responsabilidades escolares, u otras actividades que se les confiere en el mundo. Acerca de esto, haciendo una semejanza preguntaba en alguna ocasión... ¿Cuántas veces comemos al día? Algunos respondieron 2, 3 o hasta cinco veces al día; y vaya, entendemos que lo hacemos para poder subsistir y rendir en nuestras labores; de tal manera que, si no lo hacemos, nos debilitamos y nos enfermamos. Preguntémosnos ahora: ¿Cuántas veces alimentamos nuestro espíritu (hombre interior)? Si lo hacemos una vez por semana, ¡Claro! ¡Podemos imaginar la condición en la cual se encuentra éste! Un cuerpo débil, famélico... un aspecto que causa demasiada preocupación, o tal vez espanto. Recordemos que nuestro enemigo acérrimo está como león rugiente buscando a quién devorar (1ª Pedro 5:8); y recuperando la idea anterior, sabemos que las presas más fáciles de atrapar para los depredadores, son aquellos animales que se encuentran enfermos, débiles e indefensos. ¿Cuántos estaremos en esa condición?

Además de prever la idolatría, Dios también le pidió a su pueblo que tuviera cuidado en guardar sus

sábados como Él se los había pedido (Levítico 26:1-2; 19:30 y Éxodo 31:14). Hoy nos encontramos con una iglesia que señala el homicidio (matar) como un pecado muy delicado, pero minimiza el reposo del sábado, de lo cual, antepone su necesidad para justificarse.

UNA BELLEZA ENGAÑOSA

La multitud de distractores de nuestros tiempos nos aleja de la lectura diaria de la Palabra de Dios, del mandamiento de compartirla (evangelismo), de interesarnos los unos por los otros, de orar, de ayunar, entre otras muchas cosas. Muchas veces me he preguntado si está cerca el tiempo en el cual se repetirá aquel momento de la historia del pueblo de Israel que muestra a una generación que ya no conocía a Jehová, ni la obra que había hecho con su pueblo (Jueces 2:10). Esto nos debe llevar a preguntarnos si la manera en la cual estamos transmitiendo la fe ha sido realmente efectiva. Nos encontramos con muchos padres que piensan que, el solo hecho de llevar a sus hijos al templo motivará en ellos la fe y el fervor de entregarse a la voluntad de Dios. Se nos ha tornado una exageración hablarles de Dios en todo momento, cumplir con el versículo que refiere el Antiguo Testamento (Deuteronomio 6:6,7). Lo anterior nos llevará a una situación que llamo el *síndrome de la fe prestada*; esto es, nuestros hijos sólo estarán en las cosas de Dios mientras nosotros estemos con ellos, pero en cuanto faltemos, escogerán caminos que no son los de Dios. Por ello entendemos que, al estar más inmersos en las cosas de su vida, le darán mayor importancia y valor a éstas.

Irónicamente, se dice que estamos en la **era de la información**; pero nos damos cuenta que esa información ha servido más para desinformar; es decir, para cambiar los pensamientos de la sociedad. Hoy por hoy, también nos encontramos con hermanos que buscan la verdad de Dios en muchas partes y lugares; y desafortunadamente creen que la han encontrado, en lugares y sitios que no son los apropiados para conocer la verdad absoluta de Dios. Muchos han sido cautivados por pensamientos rebuscados que los han perdido en filosofías humanas. En concreto, no han buscado a Dios donde deben buscarlo... en Las Sagradas Escrituras, por medio de la oración y con la ayuda de su Santo Espíritu.

Estamos en la época en la cual se quiere saber mucho sin invertir mucho tiempo. Se buscan interpretaciones de la Palabra de Dios en sitios de internet y redes sociales; y claro, el resultado no se ha dejado esperar... se han infiltrado interpretaciones erróneas de la Palabra de Dios, se ha tergiversado la Verdad Divina y se ha trastocado la pureza del Evangelio del Señor.

Cuando volteamos al mundo, nos damos cuenta cómo, de una manera sorprendente, existen otras muchas cosas que se han transformado; por ejemplo, la idolatría. El enemigo ha ganado mucho terreno en volcar la honra del hombre, no solo a ídolos, imágenes, esculturas, sino a personas (políticos, deportistas, artistas, escritores, pensadores, filósofos, líderes, etcétera.), cosas (marcas, objetos, ropa, etc), e inclusive a cosas inanimadas como la muerte. Sí, el enemigo ha ganado mucho terreno en este aspecto, ha logrado volcar la honra del hombre hacia las criaturas y no al Creador (Romanos 1:25). En la actualidad nos encontramos con hijos de Dios que prefieren compartir *frases célebres* de personas gentiles, que compartir la Palabra de Dios.



Imágenes: PEXELS

Entre aquellas tantas cosas con las cuales ha sido “bombardeada” la iglesia, se encuentran aquellos pensamientos y prácticas de igualdad (equidad de género y feminismo), así como la aceptación y práctica de desviaciones que ha tenido el género humano por no aceptar la voluntad de Dios y contaminando sus cuerpos (lesbianismo, homosexualismo, transgénero, etcétera.). Es sorprendente ver cómo de una manera disfrazada se han cambiado conceptos; por ejemplo, hace unas décadas se manejaba el concepto de *perversiones sexuales*, después fue cambiado por *desviaciones sexuales*, y ahora, dicho concepto se ha suavizado por *preferencias sexuales*. Acerca de esto, lo más preocupante es que en algunos casos, hay quienes dicen tener soporte bíblico para dichas prácticas y pensamientos; por ejemplo para el caso del homosexualismo, citan el caso de David y Jonathán (1º Samuel 1:26), tomando y viendo esto con ojos de perversión; pues la Palabra de Dios no señala una aceptación para esta práctica abominable, sino para manifestar que hay un amor mejor para hombres y mujeres, y ese es el amor de Dios. Por lo anterior, entendemos por qué el Apóstol Pablo refiere a la Iglesia en Roma que, *Dios los entregó a afectos vergonzosos* (Romanos 1:26). Hemos llegado al grado en el cual, las perversiones sexuales se han llevado a las aulas de las escuelas. Se pretende formar en los niños una “cultura de género”, claro, con el único objetivo de que ya no se señalen este tipo de desviaciones. Ahora, desde muy temprana edad, encontramos

a niños que se les declaran a niños, y niñas que hacen lo mismo con las niñas. Ese tipo de “cultura” es la que están recibiendo nuestros hijos. La pregunta importante es: ¿Qué estamos haciendo como padres para contrarrestar el efecto de dichas enseñanzas en nuestros hijos? Poco a poco, inclusive, las películas de los niños están incluyendo ese tipo de pensamientos ¿Cuántos padres en la Iglesia de Dios todavía dejan que los medios eduquen a sus hijos?

Desde hace algún tiempo se ha querido y logrado hacer pensar a la mujer que, *nadie* debe cuestionarle la manera en la cual se viste, objetando que lo hace para ella, para verse bien, no lo hace para darle gusto a nadie más -dicen-. Tristemente, nos damos

cuenta que hay hijas de Dios que han llevado ese tipo de prácticas a la iglesia, olvidando lo que la Palabra de Dios menciona (1ª Pedro 3:3,5).

A la iglesia de hoy le sucede como a la Iglesia de Laodicea, piensa que lo tiene todo, que es rica; sin embargo, la reprimenda que hizo el Señor Jesús fue que era pobre y cuitada (apocada). Hemos perdido la paciencia, el espíritu dócil para buscar la verdad y dejarnos llevar por ésta. Gran cantidad de hijos de Dios confían más en lo que encuentran en la vasta red mundial, que en lo que pueden encontrar al introducirse en el estudio asiduo y continuo de las Sagradas Escrituras. Se han adoptado los *métodos humanos* que ofrece el mundo para una mejor comprensión de la Biblia; el resultado: diversas y erróneas interpretaciones de la Palabra de Dios. Queremos interpretaciones rápidas, buscamos entender más con menos tiempo invertido, utilizamos muchas versiones de la Biblia, y hemos entendido menos.

Sabemos que la maldad produce pecado (1ª Juan 5:17), y la paga del pecado es muerte (Romanos 6:23). Entendemos pues, que involucrarnos en la maldad nos llevará a la destrucción de la muerte eterna; sin embargo, la maldad ha tomado matices muy atractivos, facetas que cautivan y arrastran. En alguna ocasión alguien al escribir preguntaba: *¿Quién resiste lo bello?* Y sí, es complicado no admirar la belleza de las cosas; sin embargo, la exhortación de Dios es NO perder de vista aquella VERDADERA BELLEZA de las cosas que se manifestarán cuando el Hijo de Dios venga en la gloria del Padre (Romanos 8:18). No permitamos que nuestros ojos de carne desvíen nuestra mirada espiritual de las promesas eternas. En este aspecto, podemos decir que, el mundo ha cambiado y ha sido reestructurado para que el hijo de Dios se pierda y se confunda, por ello es que debemos estar más alertas y tener siempre atentos nuestros sentidos.

UNA LUCHA SIN CUARTEL

Considero que son muchas las problemáticas que como Iglesia debemos abordar para contrarrestar. Creo y estoy seguro que a los casos antes expuestos, usted puede añadir. Mi intención es que podamos darnos cuenta que estamos en un mundo que está diseñado para confundir y llevarnos a la perdición si aceptamos y seguimos su ejemplo.

Las tentaciones están a la orden del día y en todas partes. Por ello es que entendemos lo dicho por el Apóstol: que es *bienaventurado aquel que sufre la tentación* (Santiago 1:12); claro, la sufre porque no se deja llevar por ella, ni cae en ella. Esa es la recomendación. Debemos estar alertas en todo momento, reconociendo que la lucha a la cual estamos expuestos nos demanda fortaleza, destreza, firmeza, constancia, perseverancia, etcétera. Esa lucha, no es de carácter material, sino espiritual, contra un adversario demasiado inteligente, ágil y perspicaz. Es momento de recordar la advertencia que Dios nos hace por medio del Apóstol Pablo: **"Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas"** (2ª Corintios 10:4). La *milicia* se define como *el arte de hacer la guerra y de disciplinar a los soldados para ella* (DRAE). Considero que es de vital importancia tener las armas espirituales y la armadura que el Apóstol Pablo refirió (Efesios 6:13-17), **SÍ**, muy importante; pero no solo es tenerlas, debemos aprender a usarlas, a movernos con destreza con ellas en la batalla.

Permítaseme hacer una comparativa. Se dice que el traje de un bombero pesa aproximadamente 13 kg, a ello súmele otros 12 kg de equipos extras que debe llevar para auxiliar a alguien... 25Kg. Lo anterior nos lleva a pensar en la fortaleza física que debe tener ese bombero para llevar su equipo y moverse con él, a ello se añade la rapidez que debe imprimir cuando este se encuentre en una situación de peligro.

Lo anterior, quiero usarlo para que podamos meditar y hacer conciencia. No solo es dotar de las armas y armadura a nuestros hijos; porque al equiparlos de ellas, ni siquiera podrán moverse o, inclusive serán tan pesadas, que no darán un solo paso sin antes haber caído. Como lo dice el concepto de milicia, debemos enseñarles la disciplina espiritual para que ellos aprendan el arte de la guerra (espiritual) que librarán contra ese enemigo que acecha sus almas.

A LA HORA QUE NO PENSÁIS

En la actualidad, con toda la tecnología que el hombre ha desarrollado, se han logrado anticipar y pronosticar muchas cosas; pero en la mayoría de los casos, no se ha podido detener su efecto; por ejemplo, los temblores y terremotos, las tormentas (pluviales y de arena), los huracanes, los tsunamis, la caída de los meteoritos, etcétera.; pero, al considerar la Palabra de Dios, sí me doy cuenta que, si hacemos caso de la exhortación divina, **SÍ** podemos cambiar el efecto de lo que sucederá. Considero que ese es uno de los objetivos fundamentales de la profecía, aparte de dar a conocer lo porvenir: **corregir**.

Al pasar mi vista por el pasaje que dice: **"... porque a la hora que no**

pensáis, el Hijo del hombre vendrá” (Lucas 12:40), buscaba algún suceso con el cual poder asemejar algo **TAN SORPRESIVO**. El mensaje que el Señor Jesús transmitía a sus discípulos era ese... en el momento menos pensado, les tomaría por sorpresa la venida del Hijo de Dios; por lo tanto, debían estar preparados o apercebidos.

Como lo decía, meditaba en algunos sucesos, como un parto; pero este se anuncia, pues hay dolores previos antes que haya la dilatación adecuada; una tormenta se anuncia, pues el cielo se torna gris y oscuro, comienza a soplar el viento con gran fuerza, algunas veces hay relámpagos en el cielo, algunas no; y precisamente, el ejemplo del relámpago, fue en el que estacioné mi pensamiento... un relámpago es repentino, se escucha y se siente su estruendo, además de que su efecto es altamente visible. Considero que por ello es que el Señor Jesús asemejara el suceso de su venida como el relámpago que se sale del oriente y se muestra hasta el occidente (Mateo 24:27).

Gracias a Dios tenemos la profecía, sabemos lo que vendrá y quién vendrá. De trascendental importancia resulta escuchar el llamado divino y llevarlo a nuestras vidas.

Quiero referir de una manera sucinta que, tenemos un gran ejemplo en el pueblo de Dios. Ellos salieron de Egipto para heredar la tierra donde fluía



leche y miel, la tierra de Canaán; pero no solo fue salir de Egipto y entrar a la tierra prometida. Una vez que ellos entraron en ella, debían obedecer fielmente lo que Dios les había pedido. Usted y yo sabemos que gran parte de la historia del pueblo de Israel dentro de la tierra prometida estuvo identificada por la desobediencia; sin embargo, Dios en su infinita misericordia, antes del cautiverio de Babilonia les hizo la siguiente exhortación: ***“...Mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré morar en este lugar” (Jeremías 7:3).***

Aprovecho el espacio y la oportunidad para externar a la amada Iglesia de Dios que veo ciertas problemáticas de fondo:

- No ha faltado Palabra de Dios... ha faltado conocimiento de ella.
- No ha faltado Espíritu de Dios... no nos hemos dejado guiar por él.
- No han faltado señales... ha faltado certeza para creer que vienen de Dios.
- No ha faltado respuesta de Dios... no hemos sabido esperarla o entenderla.
- No ha faltado amor de Dios... lo hemos confundido pensando que se manifestará a nuestra manera.
- No han faltado las profecías... no hemos creído en ellas.
- No ha faltado la verdad de Dios... no la hemos buscado en el lugar adecuado.
- Dios no se ha alejado de nosotros... nuestros ojos se han cegado para notar que está muy cerca.

¡ESPERANZA TENGO EN DIOS!

Esta expresión forma parte del himno que he venido mencionando; y claro, también me permite hacer una reflexión y dar conclusión a este tema. No solo es esperar por esperar. Esperar implica, prevenirse, prepararse, circunscribirse a la voluntad de Dios... **"poner nuestro corazón en ello"** (Isaías 41:22), entregarnos de una manera plena para conseguir nuestro objetivo. El Apóstol Pablo previno a Timoteo acerca de los tiempos *peligrosos* que viviría la Iglesia, y se lo anticipó para que se preparara a sí mismo y para que también previniera a los hermanos.

Por lo anterior es que traigo a la memoria la exhortación y recomendación del Apóstol Pedro: **"Mas el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están serán quemadas. Pues como todas estas cosas han de ser deshechas, ¿qué tales conviene que vosotros seáis en santas y pías conversaciones, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios..."** (2ª Pedro 3:10-12). No permitamos que la aparente belleza de la vida nos cautive y desvíe nuestro esfuerzo de luchar por la Vida Eterna.

Por último, dejo esta exhortación para todo aquel que guarda la esperanza de la segunda venida del Hijo de Dios: **"Aguarda a Jehová; esfuézate, y aliéntese tu corazón: Sí, espera a Jehová"** (Salmos 27:14).

Fraternalmente, y con el ánimo de edificar espiritualmente.

Min. Hubert Medina Román

Cada semana se sube un podcast del tema conforme al Plan Nacional.

¿SABÍAS QUÉ...?

Escanea este código, te dirigirá a la sección en YouTube.

The graphic features two audio covers: 'LOS PELIGROSOS PARA LA FAMILIA' by Ministro James Hernandez Fajardo (12 de Noviembre 2022) and 'LEALTAD A DIOS' by Ministro Misael Anguiano Jimenez (1 de Octubre 2022). A speech bubble contains the text 'Cada semana se sube un podcast del tema conforme al Plan Nacional.' Below it, the text '¿SABÍAS QUÉ...?' is displayed. To the right, a QR code is provided with the instruction 'Escanea este código, te dirigirá a la sección en YouTube.' and a green arrow pointing to it.

¿SABÍAS QUÉ...?

Ya están disponibles todos los himnos de nuestro himnario en el canal oficial de YouTube.

Escanea este código, te dirigirá a la sección en YouTube.

The graphic has a dark blue background with a torn paper effect. The text '¿SABÍAS QUÉ...?' is written in white on the torn paper. Below it, the text 'Ya están disponibles todos los himnos de nuestro himnario en el canal oficial de YouTube.' is written in white. At the bottom, a QR code is provided with the instruction 'Escanea este código, te dirigirá a la sección en YouTube.' and a green arrow pointing to it.



SALOMÓN

Diácono Genaro Guerra

Templo de Salomón | PEXELS

Paz a vosotros amados hermanos, en este corto escrito quiero invitarles a que reflexionemos en la vida de un hombre que fue amado de Dios, el Rey Salomón. Este rey tuvo una gran trascendencia en la historia del pueblo de Israel, cuya vida, si nos adentramos en las profundidades de la Palabra de Dios, veremos que está llena de ejemplos, los cuales, es importante retener, para ser beneficiados de esta enseñanza. De antemano suplicando la dirección de nuestro Dios para poder aprovechar al máximo todo lo que nuestro Dios nos trasmite en su infinita misericordia, como dijo el Apóstol Pablo: **"Porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas..."** (Romanos 15:4).

A manera de reflexión pregunto: ¿Qué es lo primero que le viene a la mente cuando oye usted el nombre del Rey Salomón? Seguramente pensará: Juicio justo, Grande Sabiduría, Construcción del Templo, Oración de Consagración, Libros de Proverbios, Eclesiastés y Cantares; un hombre que tenía muchas

mujeres, idolatría, etcétera. Pareciera que hay un contraste entre las primeras cosas y las últimas, esto es porque su vida estuvo llena de bendición, por el hecho de obedecer a Dios, mientras que por otro lado también al final de sus días estuvo llena de errores que lo acabaron alejando de Él.

LO BUENO Y LO MALO DE SALOMÓN

El Rey Salomón fue hijo del Rey

David y Bath-sheba; En los últimos días de vida de su padre David, le mandó que obedeciera a Dios, como le había enseñado, para que pudiera recibir en su reino, toda la aprobación y ayuda de Dios, como se indica en 1º Reyes 2:1, 3: **"Y llegaron los días de David para morir, y mandó á Salomón su hijo, diciendo: Guarda la ordenanza de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, y sus derechos y sus testimonios..."** y con ese temor inculcado de su padre, Salomón decidió humillarse en todo cuanto realizaba, como dice 1º Reyes 3:3: **"Mas Salomón amó á Jehová, andando en los estatutos de su padre David: solamente sacrificaba y quemaba perfumes en los altos"**.

Este amor tan especial que sentía el Rey Salomón, fue visto por el mismo Dios, que conociendo la nobleza de su corazón apareció en una noche y le preguntó: **"Pide lo que quisieres que yo te dé"** (1º Reyes 3:5). Medite, ¿qué habría pedido usted en una situación similar? En este caso se pudo observar que el Rey Salomón solicitó a nuestro Dios en sueños que **"le diera un Corazón dócil"** (1º Reyes 3:9); esto fue a fin de beneficiar a todo el pueblo, y no pidió algo que solo le pudiera favorecer a él, sino que se preocupó por el beneficio de todo el pueblo de Dios, y esto le agradó mucho a nuestro Dios, razón por la cual derramó abundantes bendiciones, tales como: mucha sabiduría, riqueza, gloria, así como una larga vida; únicamente con la condición de: si andaba en los caminos y los mandamientos de Dios.

Uno de los símbolos de su reino fue la construcción del templo, esta majestuosa obra, la cual estaba diseñada por el mismo Dios, estaba construida con los mejores materiales y fue uno de los emblemas de su reino, pero especialmente al concluir la construcción, el Rey lleva a cabo una oración a Dios, en la cual entre otras palabras menciona una gran verdad magnificando a nuestro Dios: **"He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener: ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?"** (1º Reyes 8:27). Y la Palabra de Dios, menciona que Él lo escuchó y atendió a su oración, consagrando y bendiciendo en gran manera ese templo.

Lamentablemente, el mucho poder y autoridad llevaron al Rey Salomón a cometer algunos errores, entre ellos el haber emparentado con mujeres que no eran del pueblo de Dios, las cuales inclinarían su corazón a otros dioses: **"Empero el rey Salomón amó, á más de la hija de Faraón, muchas mujeres extranjeras: á las de Moab, á las de Ammón, á las de Idumea, á las de Sidón, y á las Hetheas; Gentes de las cuales Jehová había dicho á los hijos de Israel: No entraréis á ellas, ni ellas entrarán á vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A éstas pues se juntó Salomón con amor. Y tuvo setecientas mujeres reinas, y trescientas concubinas; y sus mujeres torcieron su corazón"**. (1º Reyes 11:1-3.)

DE LA SABIDURÍA INIGUALABLE A LA MÁS PENOSA Y TRISTE NECEDAD

Uno de los ejemplos por excelencia de la sabiduría del Rey Salomón, fue el acto del juicio que realizó, historia que se narra en 1º Reyes 3:16-28, el cual relata la gran sabiduría que emanaba de este varón, al determinar quién era la madre de aquel niño vivo, que entre dos mujeres se disputaban.

Era tanta la sabiduría que nuestro Dios le otorgó, que la Escritura dice: **"Y propuso tres mil parábolas; y sus versos fueron mil y cinco. También disertó de los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo, disertó de los animales, de las aves, de los reptiles, y de los peces."**

Y venían de todos los pueblos á oír la sabiduría de Salomón, y de todos los reyes de la tierra, donde había llegado la fama de su sabiduría". (1º Reyes 4:32-34) La palabra disertar significa: que habla con facilidad y con abundancia de argumentos, esto nos lleva a entender que el Rey Salomón podía hablar con facilidad sobre temas de los árboles, plantas, peces, aves, reptiles y todo ser vivo, pudiera decirse que este varón en nuestro días podría ser un Biólogo o Veterinario, o tendría alguna otra profesión que le permitiría hablar con facilidad acerca de estos temas; y seguramente muchos otros, ya que la sabiduría que Dios le otorgó fue inmensa.

Además de esto, su fama corrió por todo el mundo conocido de la época, por lo cual la misma reina de Seba quiso escucharle. Dice también la Escritura: **"Y oyendo la reina de Seba la fama de Salomón en el nombre de Jehová, vino a probarle con preguntas. Y Salomón le declaró todas sus palabras: ninguna cosa se le escondió al rey, que no le declarase"**. (1º Reyes 10:1 y 3) El Rey pudo contestarle todas las preguntas que le realizó la reina; consideremos qué pudo haberle preguntado la reina que después de escuchar las respuestas dice: **"...Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría; Mas yo no lo creía, hasta que he venido, y mis ojos han visto, que ni aun la mitad fué lo que se me dijo: es mayor tu sabiduría y bien que la fama que yo había oído"**. (1º Reyes 10: 6-7).

Sin embargo, nos impacta que toda esta increíble sabiduría que hemos visto, de alguna manera fue desperdiciada con la reprochable actitud asumida por el Rey. No deja de ser sorprendente, que a pesar de tener este don de Dios, y más aún después de haber recibido muchas bendiciones de nuestro Dios, pudiera haberse inclinado a dioses extraños como lo expresa 1º Reyes 11:4-8:

"Y ya que Salomón era viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos; y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David. Porque Salomón siguió á Astaroth, diosa de los Sidonios, y á Milcom, abominación de los Ammonitas. E hizo Salomón lo malo en los ojos de Jehová, y no fué cumplidamente tras Jehová como David su padre. Entonces edificó Salomón un alto á Chêmos, abominación de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalem; y á Moloch, abominación de los hijos de Ammón. Y así hizo para todas sus mujeres extranjeras, las cuales quemaban perfumes, y sacrificaban á sus dioses".

LO QUE BIEN EMPIEZA NO SIEMPRE BIEN ACABA

En resumen, la vida del Rey Salomón fue una vida con abundantes bendiciones, con una notoria intervención de la mano de Dios en todo cuanto realizaba, ya que fue prospero en todas las cosas mientras él siguió los mandamientos de Dios y le obedecía de todo corazón: además de que en su reinado el pueblo de Israel tuvo paz; Pero, lo que bien empieza, no siempre bien acaba, ya que pudimos observar que la gran cantidad de mujeres que tuvo le llevó a que su corazón se desviara.

Es triste y lamentable que, después de contar con tanta experiencia que dejó plasmada en el libro de los Proverbios, todo esto no fue suficiente para poder aplicarlos en su propia vida, a pesar de ser ya un anciano o pudiera decirse un hombre experimentado, no pudo evitar participar de la idolatría, hecho que dejó consecuencias en su vida, y que Dios reprobó y castigó su actitud.

UN JUICIO SOMERO ACERCA DE LA POLARIDAD DE ESTE HOMBRE AMADO DE DIOS

Para concluir, y como escribió el mismo rey Salomón en una de sus enseñanzas: **"El fin de todo el discurso oído es este: Teme á Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra á juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena ó mala".** (Eclesiastés 12:13y 14).

La historia de este hombre muy amado de Dios, nos enseña que a pesar de todo lo bueno que podamos llegar a ser, es muy importante poner a Dios como prioridad en nuestra vida, por encima de las cosas terrenales y carnales de este mundo. Sin descuidar el temor a Dios, y la observancia en todo momento de sus mandamientos, porque tarde o temprano, Dios traerá toda obra nuestra a juicio, tanto lo bueno como lo malo.

La vida del rey Salomón, debe ser para nosotros, un aliciente para ser firmes y constantes en el llamado que Dios nos ha hecho para alcanzar la Vida Eterna.

¿SABÍAS QUÉ...?

En el canal de YouTube puedes encontrar el versículo musicalizado de la Escuela Sabática de Niños.

Escanea este código, te dirigirá a la sección en Facebook.



Una Cosa Sé: Que Habiendo Yo Sido Ciego, Ahora Veo.

Ministro Francisco Juárez Pérez

Jesús sana a un ciego | LUMO PROYECT

El capítulo 9 del evangelio de Juan narra la historia de un hombre ciego que recibió la vista como consecuencia de un milagro que en él obró el Señor Jesús. Resulta muy interesante el análisis que se desprende de esa narración, porque para empezar, al mirar al ciego quien lo era de nacimiento, preguntan los discípulos en Juan 9:2 al Maestro: ¿Quién pecó, éste o sus padres para que naciese ciego? Ésta pregunta por sí misma nos obliga a varias reflexiones, quizá las más lógicas sería dos:

1.- ¿Los padres podrían haber heredado la ceguera a su hijo como

consecuencia de un pecado que hubiesen cometido ellos? Y la segunda es aún más desconcertante:

2.- ¿Cómo podía pecar alguno, para que, como consecuencia de ello, naciese ciego?

Esta cuestión presenta dos asuntos muy interesantes, no obstante de una forma muy sucinta, pero bíblica, podríamos establecer que:

1.- Debo decir que, aunque los PECADOS propios no pueden ser heredados o remitidos a un descendiente, según Deuteronomio 24:16 y Ezequiel 18:20: ***“El alma que pecare, esa morirá. El hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.”*** Si bien los pecados no se heredan, si es posible heredar una enfermedad a los hijos por el mal obrar de los padres así como otras consecuencias.

Ezequiel 18:4. He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.

Todos tenemos un alma personal que no la comparten ni los hijos con los padres ni las madres con las hijas, y si bien es cierto que la justicia del justo será sobre él y la impiedad del impío será sobre él, también es cierto que la justicia del justo conlleva bendición para sus descendientes y la maldad del impío conlleva sufrimiento a los descendientes también, como dice Éxodo 20:5-6:

Éxodo 20:5. No te inclinarás á ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, á los que me aborrecen,

Éxodo 20:6. Y que hago misericordia en millares á los que me aman, y guardan mis mandamientos.

2.- Ni un bebé, ni un nonato puede pecar, porque no tiene conciencia del bien y del mal, más aun, el estado de un infante del Pueblo de Dios, ante Dios es de inocencia, tiene una condición especial: ***“De los tales (niños) es el reino de los cielos... es el reino de Dios”*** expresó el Señor Jesús en Mateo 19:14, Marcos 10:14 y Lucas 18:16.

Es indudable que en el pueblo de Israel, en tiempos del Señor Jesús, había influencia de los dirigentes gobernantes judíos, una de ellas eran los fariseos, éstos habían optado por guardar e imponer enseñanzas de hombres que incluso habían superpuesto a mandamientos de la ley de Dios, esto se lo señaló y censuró el Señor Jesús (Marcos 7:6-13), pero a más de eso, tenían doctrinas que habían permeado en el pueblo, como precisamente la cuestión que le presentan los discípulos al Señor Jesús sobre el origen del pecado que derivó en la ceguera de ese hombre.

La respuesta que dio el Señor Jesús a los discípulos fue: que ni ese hombre, ni sus padres habían pecado, sino más bien, ese caso se dio, para efectuar una manifestación de las obras de Dios a los hombres. Acto seguido, escupió en la tierra y con la saliva hizo lodo, el cual untó en los párpados del ciego, y lo envió a lavarse al estanque de Siloé, después de lo cual recibe la vista, y ve por

primera vez todas esas imágenes, luces, sombras y colores que podemos mirar y que a nosotros nos son tan normales, no así para él, que de estar en una oscuridad total, entró repentinamente en él la luz.

Allí se inicia una serie de polémicas, empezando porque algunos lo identificaban plenamente como el ciego que solía mendigar, otros decían que se le parecía, pero él categóricamente afirmaba: ***“Yo soy”***. Al dar esa contestación, le cuestionaban cómo había recibido la vista, con detalle narra el testimonio de lo que obviamente solo por la agudeza y sensibilidad de sus oídos podía dar:

“Respondió él y dijo: El hombre que se llama Jesús, hizo lodo, y me untó los ojos, y me dijo: Ve al estanque de Siloé, y lávate: y fuí, y me lavé, y recibí la vista”.

(Juan 9:11).

La narración no nos dice que edad tenía ese hombre, sin embargo, si podemos inferir que se trataba de un hombre de edad madura, y que era conocido como un ciego que mendigaba para su manutención. Esto indudablemente daba notoriedad a esa señal que había hecho el Señor Jesús, porque era conocido de toda la comunidad, y por cierto, esa sanación la había hecho en sábado, sin embargo, al obrar una sanidad en un personaje tan conocido, que era como parte del paisaje urbano, alcanza notoriedad y le llevan ante los fariseos quienes le cuestionan cómo había recibido la vista, y él les refiere lo mismo, aunque de una forma un poco más

concisa:

"Y él les dijo: Púsome lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo". El testimonio de este varón crea una discrepancia entre los fariseos, porque algunos de ellos aseguraban que el hombre que le había devuelto la vista era un pecador porque *"transgredía"* el sábado, *habiendo hecho algo "indebido" en ese día*, pero otros pensaban que era imposible que un hombre pecador pudiera hacer ese tipo de señales, y le vuelven a preguntar:

¿Tú, qué dices del que te abrió los ojos? Él sin titubear responde: **"Que es profeta."** (Juan 9:17).

Entonces hubo desconfianza en los indagadores de que en realidad hubiese sido ciego y mandan traer a los padres de ese hombre, no queriendo dejar cabo suelto, pues según dice la ley: **"En boca de dos o tres conste todo negocio"** (Deuteronomio 19:15). Los padres afirman que efectivamente ese hombre era su hijo, y que efectivamente era ciego de nacimiento, pero a la pregunta de cómo había recibido la vista, eluden la respuesta y les remitieron al propio hijo, pues dijeron: *"-Pregúntenle a él, él tiene edad para contestar eso-"*. Vemos que contestaron de este modo, porque quisieron evadir una respuesta directa, pues obviamente creían a su hijo, pero ya se había amenazado que quien se manifestara a favor del Señor Jesús sería expulsado de la sinagoga. Por eso vemos que Nicodemo (Juan 3) visita de noche a Jesús, o que el senador José de Arimatea, fuese discípulo **secreto** del Señor Jesús (Juan 19:38); muchos del pueblo,

incluso gente importante estaban conscientes de la divinidad del Señor Jesús, pero no lo manifestaban por temor a perder sus canonjías.

Después de inquirir con los padres, vuelven a llamar al que había sido ciego, y le dicen:

"Da gloria a Dios, nosotros sabemos que ese hombre es pecador", en otras palabras: *"Dinos la verdad delante de Dios, nosotros sabemos que ese hombre es malo"*. Ese varón defiende muy bien su postura y contesta muy inteligentemente rebatiendo ese argumento:

"Si es pecador no lo sé, una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo" (Juan 9:25).

Ésta era una verdad incontrovertible, irrefutable, e irrefutable; no había manera de desacreditar el hecho. Y queriendo encontrar cualquier detalle por mínimo que pudiera ser para impugnar el milagro que había realizado el Señor Jesús, vuelven a preguntarle una vez más: **¿Cómo te abrió los ojos?** (Juan 9:26), a lo cual, entre desesperación, valentía, incluso hasta sarcasmo, les contesta: **"Ya se los he dicho, y no me han escuchado, ¿Quiéren ustedes hacerse sus discípulos?"** (Juan 9:27). Este argumento terminó por desquiciarlos, pues dicho esto, le maldicen y de una forma peyorativa, le aseguran que él era discípulo del Señor Jesús, y que ellos eran discípulos de Moisés, que sabían que a Moisés le había hablado Dios, pero que a ese "Jesús" no le conocían. El ahora ex invidente, aprovecha esta coyuntura para argumentar con elocuencia y arremeter valiente e inteligentemente contra ellos, y de paso para defender al que le devolvió la vista, pero no con maldiciones como ellos, sino con contundentes argumentos escriturales, pues les dice: *"-Es asombroso que ustedes no sepan de dónde es, y que a mí me haya devuelto la vista, sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero si alguno es temeroso de Él, a ese oye, ¿Cuándo se escuchó que alguno devolviese la vista, a uno que hubiese nacido ciego? (No hay registro en el Antiguo Testamento de un milagro similar). Si este que me dio la vista, no fuese de Dios, no hubiera sido capaz de hacer lo que hizo-..."*

Dice Lucas 21:15.

"Porque yo os daré boca y sabiduría, á la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se os opondrán".

Con éstos argumentos los acabó, la retórica que utilizó fue tan contundente que ya no la pudieron refutar, intelectualmente los humilló, no tuvieron más inteligencia, ni recursos como es común en muchos, que echar mano de la calumnia y el descrédito, para revirarle y de paso pretender humillarle, pues le dijeron: **"¿En pecados eres nacido, y nos enseñas?"** (Juan 9:34). Este texto nos regresa a la cuestión sobre si el pecado de los padres había traído como consecuencia la ceguera al hijo, y esto también asegura lo que yo decía en un principio que las elites del pueblo hebreo habían dado en guardar muchas tradiciones y doctrinas que nada tenían que ver con la palabra de Dios, a esto se refería el Señor cuando dijo: **"Toda planta que no plantó mi Padre celestial,**

será desarraigada". Mateo 15:13.

La exitosa apología del otrora invidente, sobre el hombre que le sanó y la innegable calidad moral de éste, terminan por expulsarlo de la sinagoga, poco después le encuentra nuevamente el Señor Jesús quien le pregunta: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? La respuesta del hombre fue: **¿Quién es Señor, para que crea en él?** Con seguridad, el timbre de voz del que le hablaba le sonaba familiar, conocido, pero por obvias razones no conocía su faz, de ahí que dijera "quien es para creer en él", aunque también es seguro que hubiese escuchado hablar de él y los milagros que hacía, como fue el caso de Bartimeo el ciego, que mendigaba en el camino a Jericó, y que al escuchar que venía hacia él, el Señor Jesús, hizo todo lo posible por llamar su atención, (Marcos. 10:46). Pero volviendo a nuestro tema, El Señor Jesús se descubre ante su interlocutor, y le dice: **"Yo soy, el que habla contigo"**. El varón le confiesa y le adoró, y finalmente le refiere algo muy importante:

"... Yo, para juicio he venido á este mundo: para que los que no ven, vean; y los que ven, sean cegados" (Juan. 9:39). Estas palabras las podemos tomar de forma espiritual, pero también literal. Aquellos que veían o creían ver, fueron cegados y los que se creía que eran ciegos les alumbró la luz de Cristo.

Sin lugar a duda ésta es una hermosa historia, de un hombre agradecido, que supo sobreponerse y defender valientemente lo que creyó justo, aunque para ello haya tenido que enfrentarse a personas con mucho poder e influencia, y haya tenido que pagar las consecuencias, sin embargo, la historia debe aportarnos algo: **"Porque lo que antes fue escrito, para nuestra enseñanza ha sido escrito"** (Romanos 15:4). ¿Qué enseñanza nos proporciona? ¿Qué lección nos da? Muchos de nosotros como ese hombre, éramos ciegos y después de haberle conocido, o como dice Gálatas 4:9: **"ser conocidos de Él"**, con toda seguridad podríamos decir lo mismo que dijo él: **Una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.**

Dice la palabra de Dios en Isaías 9:2:

"El pueblo que andaba en tinieblas vió gran luz: los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos".

Nosotros éramos parte de ese pueblo, que a causa de no conocer la verdad, vivimos en tinieblas, pero cuando el Señor tuvo misericordia de nosotros, fueron iluminados nuestros sentidos, para anunciar la bondad de nuestro Dios, como dice el Apóstol Pedro:

"Más vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido; para que anunciéis las virtudes de Aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable".

1ª Pedro 2:9

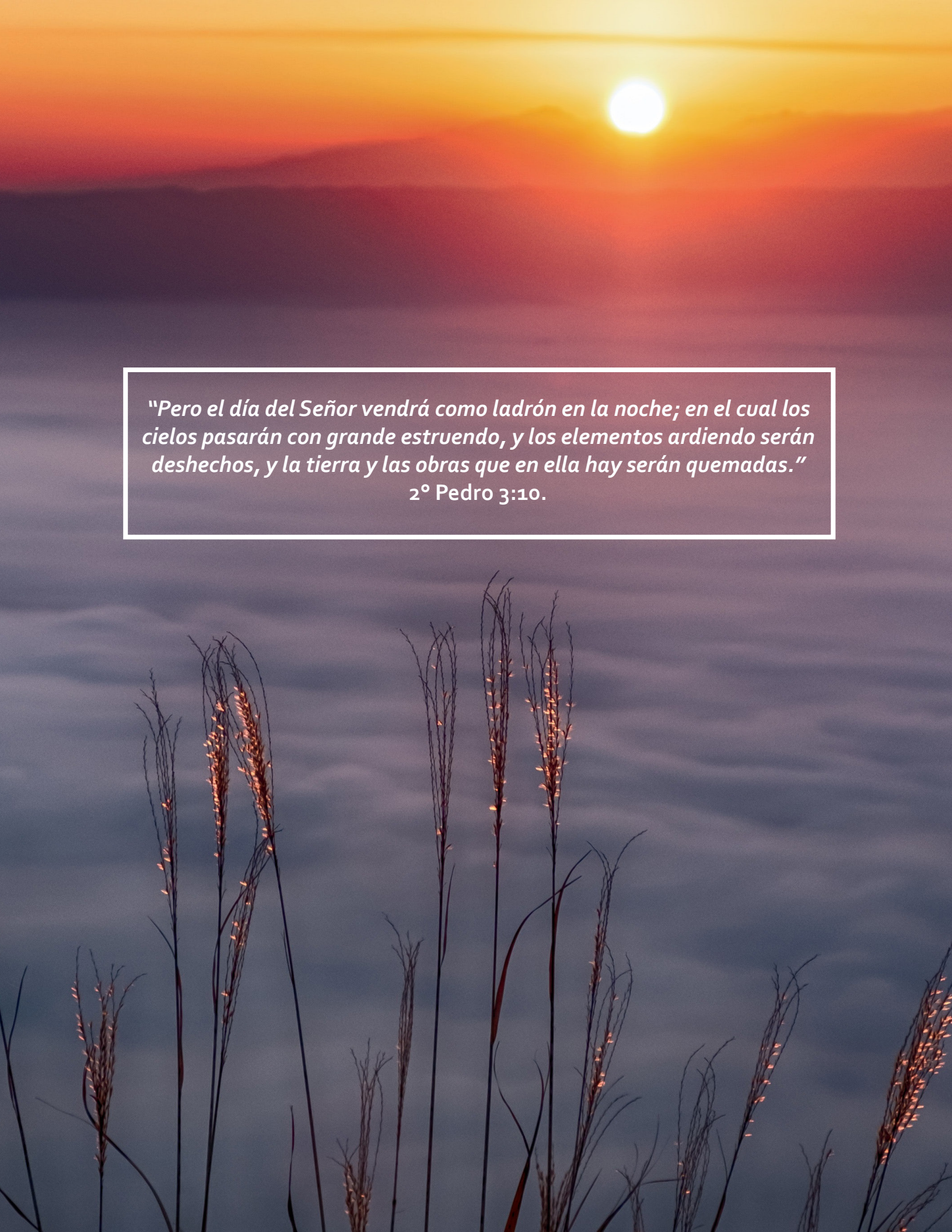
No importando que tan ciegos hayamos sido en nuestra vida anterior, incluso si aún lo fuimos desde nacimiento, o lo fueron nuestros padres o nuestros abuelos, si estamos dispuestos a seguir a Cristo, eso nos garantiza no volver a andar en tinieblas nunca más:

Y hablóles Jesús otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida. Juan 8:12.

"Porque en otro tiempo erais tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor: andad como hijos de luz".

Efesios 5:8.

Min. Francisco Juárez Pérez.

A sunset scene with a bright sun low on the horizon, casting a warm glow over a body of water. In the foreground, several tall, thin stalks of grass with seed heads are silhouetted against the sky. The sky transitions from a deep blue at the bottom to a bright yellow and orange near the sun.

"Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas."

2° Pedro 3:10.